

EL HOTEL DE LA SEMANA



En este entorno natural, rodeado de montañas y cercano al mar, el viajero puede disfrutar de un ambiente silencioso, cálido, acogedor y familiar.

► CASONA D'ALEVIA (ASTURIAS)

Un rincón perdido en Picos de Europa

El amor por el solar familiar y muchas ganas de cambiar de aires fue el cóctel que impulsó a Marilupe González y Gregorio Sánchez a sacar del armario las ilusiones, hacer las maletas y alejarse de la capital. Su destino estaba en Alevia, un coqueto rincón de Asturias donde los Picos de Europa confunden su vertiginosa corteza de ceniza con Cantabria. Al pueblo, situado a tres kilómetros de Panes montaña arriba, se llega siguiendo una tortuosa carretera, preludio de un paraíso perdido. Y no defrauda.

La receta es muy sencilla en apariencia. Este establecimiento luce el distintivo que reúne a los hoteles más exclusivos del Principado: Casonas Asturianas. Pero va mucho más allá. Tal vez habría que ir pensando en acuñar un término de calidad que fuera, por ejemplo, Artesanos Hoteleros. Y la Casona d'Alevia estaría entre los

primeros de la exigua lista, sin duda. Cuando alguien escapa a un recóndito escondrijo espera disfrutar de un ambiente acogedor, familiar, cálido, relajante y con buena cocina. Porque encomendarlo todo al azar de un entorno natural privilegiado resulta demasiado sim-

ple. Así que Marilupe y Gregorio decidieron poner manos a la obra e ir construyendo ese refugio que se pareciera un poco al lugar de los sueños de cada uno. Y hacerlo con ánimo de artesano, mimando los detalles, recreándose en la memoria y el deleite de los senti-

dos. Así, cada rincón transmite un significado, recobra una utilidad, atesora un objeto apropiado. Había un ánimo emotivo y estético en el buen hacer decorativo de Marilupe: recuperar los instrumentos cotidianos de sus padres, mostrarlos al visitante y que éste disfrutara con ellos. La planta baja, junto a la recepción, es una muestra del trabajo con los cestos de manzano que anudaba el padre: el banco, los cepillos, las hachas. Y las cortinas y puntillas del ganchillo materno, adornando ventanas, mesitas y lámparas.

No resulta fácil recomendar una habitación. La mayoría son brillantes, amplias, cómodas, un imán para los afectos. Será la llamada del castaño y de la piedra. Una última sugerencia: no prescindas de los desayunos de la casa. Esconden muchas dulces sorpresas.

TEXTO Y FOTOS: PEPO PAZ SAZ



FICHA

DIRECCIÓN: Alevia (Peñamellera Baja).

TELÉFONO: 98 541 41 76.

HABITACIONES: 6 dobles y 3 suites.

PRECIO: Desde 15.000 pesetas.

DECORACIÓN ★★★★★

COMODIDAD ★★★★★

ATENCIÓN ★★★★★

► En los alrededores...

• **ARCHIVO DE INDIANOS.** Muestra en sus estancias un reflejo de lo que era la vida de los indianos a principios del siglo XX. El Museo de la Emigración cuenta con una exhaustiva exposición sobre los aspectos del éxodo español a América.

• **POR EL CARES Y EL DEVA.** Catorce kilómetros de descenso en canoa por las corrientes y rápidos, para los que busquen emociones fuertes. Y para los más atrevidos, *rafting* en aguas bravas. Organiza Asturkayak (98 541 40 57).

• **CUEVA DE TITO BUSTILLO.** En Ribadesella, espectacular unión de cavernas habitadas por el hombre prehistórico. En la Galería de los Caballos hay pinturas rupestres similares a las de Altamira. También se visita la de La Loja, a dos km. de Panes.

• **SAN ESTEBAN Y CUÑABA.** Dos de los pueblos más pintorescos de Picos de Europa. Cuñaba es el situado a mayor altitud del Concejo de Peñamellera Baja. Y San Esteban fue declarado pueblo ejemplar del Principado en 1990.